Giovanni Margliani y Gabriele Cavazza:

Confidencias de dos amigos en Estambul

Cristina Tejada Carrasco
cristina.tejada@educa.madrid.org

Colección: Archivos Mediterráneo.
Fecha de Publicación: 19/03/2018
Número de páginas: 20
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com

Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.
El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del **Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola**.**

www.cedcs.org
info@cedcs.eu

Descripción

Resumen:

El vicebaylo Gabriele Cavazza narra al Consiglio dei Dieci las confidencias que le hace el embajador hispano Giovanni Margliani acerca de las dificultades que ve para establecer un pacto oficial con los turcos. La conclusión del representante de la Serenissima, a pesar de la simpatía que siente por el milanés y su rey, es parecida a la de todos los enemigos de la Monarquía Hispánica: la intención de Felipe II y su legado no es otra sino entretener a los otomanos mientras se atienden otras prioridades de la política exterior habsbúrgica como la sucesión al trono portugués.

Palabras Clave

Diplomacia, espionaje, Estambul, Margliani, baylo veneciano, Turquía, turcos, treguas, diplomacia intercultural,

Personajes

Giovanni Margliani, Gabriele Cavazza, Rabi Salamon, Hurrem Bey, Mehmed Sokollu Paşa, Kiliç Ali Paşa, çavuş.

Ficha técnica y cronológica

- **Tipo de Fuente: manuscrito.**
- **Procedencia: Archivio di Stato di Venezia**
- **Sección / Legajo: Capi Consiglio Dieci, Lettere ambasciatori, Costantinopoli, Busta 5.**
- **Tipo y estado: carta.**
- **Época y zona geográfica: Mediterráneo, siglo XVI**
- **Localización y fecha: Estambul, 9 de febrero de 1580.**
- **Autor de la Fuente: Gabriele Cavazza.**

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

GIOVANNI MARGLIANI Y GABRIELE CAVAZZA: CONFIDENCIAS DE DOS AMIGOS EN ESTAMBUL

En el otoño de 1579 el ambiente diplomático y gubernamental de Estambul mutó considerablemente: en septiembre arribó el embajador galo Jacques de Germigny, que habría de convertirse desde entonces en el gran antagonista del de la Monarquía Hispánica, Giovanni Margliani, mientras que entre octubre y noviembre murieron el Primer Visir, Mehmed Sokollu Paşa, y el baylo veneciano Niccolò Barbarigo.

De resultas de estos cambios, el legado filipino perdió parte de su labor negociadora anterior, la desarrollada con Sokollu, que le había llevado a ser designado, desde su posición de emisario extraoficial, como representante filipino cuasi oficial en junio de ese año, pero ganó confianza con el nuevo representante de la Serenissima, el interino o vicebaylo Gabriele Cavazza.

Amén de ello, saldó bien el potencial menoscabo que hubieran podido causarle tanto la llegada de Germigny como el ascenso de Şemsi Ahmet Paşa, como se demostró en el primer conflicto que tuvo que afrontar, el desencadenado a causa de los funerales de Barbarigo con el francés, en el que ambos pelearon por presidir la comitiva que acompañaría al veneciano. El resultado de este conflicto, que ejemplificaba la lucha hispano-gala por la preeminencia diplomática en la Puerta, fue favorable a Margliani, pues el nuevo Gran Visir negó a los dos la asistencia y, por ende, la concesión de la precendencia, que había sido una tradicional prerrogativa de los del Rey Cristianísimo desde los reinados de Francisco I y Süleyman el Kanuni.

En todo caso, como decíamos, no todo fueron ventajas para el embajador filipino, quien, a raíz de la muerte de Mehmed Sokollu y su nombramiento como legado, se vio envuelto en tensas y violentas audiencias con Şemsi Ahmet Paşa, como la del 3 de febrero de 1580 que es narrada por Margliani a Cavazza, quien recrea magistralmente este encuentro y la posterior entrevista, conversación y confesiones de los dos

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

representantes italianos en una carta dirigida al Consiglio dei Dieci, cuyo contenido y forma reproducimos a continuación.

Así, el vicebaylo relata cómo el milanés, a la vuelta de la entrevista, le comunica que el negocio de las treguas hispano-turcas está roto, para pasar después a desgranar las claves de esta ruptura en la citada audiencia, en la que Salamon ben Natam Ashkenasi dice que se ha injuriado gravemente a Margliani y éste, asustado por la amenaza del ministro otomano de echarle al mar en una fragata y ponerle bajo vigilancia de unos chauz, no acierta sino a pasear nervioso esperando a su guardia y mandar a uno de sus hombres, con toda probabilidad Giovanni Stefano di Ferrari, a poner a salvo sus enseres más preciados en la embajada véneta.

La cotidianidad aflora de esta manera dentro de los negocios más protocolarios de las paces, y es muy bien dibujada por Gabriele Cavazza cuando cuenta su distendida charla con el milanés mientras éste se encontraba postrado en la cama por tener mal un pie.

El problema de fondo radicaba en la incompatibilidad diplomática de la Monarquía Hispánica y el Imperio otomano, incompatibilidad que hizo a sus ministros tensar la cuerda para ver quién se plegaba a los usos del contrario: mientras Margliani pretendía que los turcos fijaran una igualitaria capitulación por escrito antes de efectuar el besamanos y entregar los presentes a Murad III, los visires procuraban precisamente lo contrario.

A partir de estas premisas los interlocutores intimidaron al contrario con retirarse de las conversaciones de paz, mandar una armada a atacar sus costas o, como en este caso, arrojarle al mar. Pero esto no eran sino bravuconadas tendentes a lograr imponer su voluntad e, incluso, a dejar pasar el tiempo mientras arreglaban sus asuntos bélicos en, respectivamente, Portugal y Persia. Como el propio Cavazza señaló de su amigo y confidente Margliani, negociaba con excesivo orgullo, altanería y soberbia, buscando en realidad retrasar el momento en que tuviera que admitir que la rúbrica de una capitulación formal con el Imperio otomano era de todo punto imposible.

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

TRANSCRIPCIÓN DEL DOCUMENTO:

(ASV, busta 5, ff.133-136[1])

(1580[2], 9 de febrero, Vigne di Pera, Secretario Gabriel Cavazza al Consiglio di Dieci):

"//**(f.135)** //**(f.5)** Ill.mi et Ex<cellentissi>mi, D<omini> Capisibus Excelsi Consilii Dicem, D<omini> Colmis<simi>. 1579[3], 9 feb<raio>. R<icevuta> 12 marzo 1580. Const<antinopo>li. Sig<no>rie. Il Marigliani, dopo havuta aud<ienci>a dal Bassà, gli mandò a dire che'l negocio delle tregue era rotto d<e>l tutto, et Rabì, in conformità, gli haveva detto <che> q<ue>sto era passato in essa aud<ienci>a, etc.".

"//**(f.134)** //**(f.1)** Subito tornato il s<ignor> Gio<vann>i Margliani, amb<asciato>r cattolico, dell'audiencia che egli hebbe dal m<agnifi>co Bassà sotto li 3 di giorni, siccome scrivo nelle pubbliche, mi mandò a dire che il suo negotio era rotto del tutto, et che credeva che se li manderiano chiaussi che lo guardassero in casa. De lì a poco mi mandò poi a memoria un pochi scritti lì da Rabi Salamon, in nome anche di Orembei, per la quale dicevano che avevano fato in modo ch<e> <i>l m<agnifi>co Bassà si era mutato di opinione di mandar i chiaus a custodirlo.

Et Rabi Salamon la mat<t>ina seguente venne a dirmi tutto questo, et che seguito in detta audientia il Bassà usò molte parole ingiuriose contra l'amb<asciato>r. Et però non li furono interpelate, che dopoi che egli partì da S<ua> M<agnifiten>tia ella hebbe a dire anche che p<rima> il Cap<itan>o del Mare aveva detto il me<de>mo, che costui era stato mandato quì p<er> inagan<n>are, concludendo esso Rabi Salamon che non vi vede più rimedio che questa amicitia avesse a seguire se Dio no<n> vi metteva la sua mano.

Essendo io poi alli 5 di q<ue>llo andato a //**(f.2)** visitar esso s<igno>r amb<asciat>or, ch<e> stava in letto p<er> haversi fatto male a un piede, egli anche, co<l> fidarsemene, mi raccontò di ponto in ponto tutto il ragioname<n>to ch<e> era passato fra lui et il M<agnifi>co Bassa, co<n> forme alla relatione fattami da Rabi Salamo<n>, dicendo ch<e> S<ua> M<agnifiten>tia, subito ch<e> egli fu in camera, et prima anche che si mettessi a seder, gli dissi: *"Ben, che faremo del negocio (?) Quando volete basciar la*

[1] Los ff.133 y 136 se encuentran cifrados, y los 134 y 135 corresponden al descifrado.
[2] Se refiere al año 1580, aunque es referido como año 1579 por el uso del calendario juliano.
[3] *Ibíd.*

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

mano al Gran S<ign>or (?)", et che, havendoli esso risposto come fusse distesa la capitulatione gliela basscieria, ella replicò che la cap<itula>tione era già fatta.

A che, rispondendo egli che non poteva farsi si prima non si accordavano le differentie che restavano, Sua M<agnifiten>tia dissi che non vi restava difficultà alcuna, p<er>ché quello che haveva promesso suo fratello Mehemet Bassa si osserveria. Soggionse esso Marigliani che pur vi restava quella del Re di Portogallo, et respose il Bassà: *"Mo, non vi è stato detto che'l Gran S<egn>or non lo vuole includer se egli non manda quì amb<asciat>or (?)"*. Et il Marigliani dissi: *"Mo, non ho io sempre detto che'l mio Re non vuol far questa amicitia se non vi si include ancor lui (?)*".

Et in quello, il m<agnifi>co Bassà diedi una carta scritta in turco da leggere ad Orembei. La riferita in della quale, havendo egli incomperata così scrittura di quanto è stato **//(f.3)** stabilito fra l'Ill<ustriss>mo s<ignor> Mehemet Bassà et il s<igno>r Gio<vanni> Marigliani nel negocio dell'amicitia fra il S<erenissi>mo Gran S<igno>r et la M<aes>tà del Re di Spagna, esso s<igno>r Marigliani dissi che non dovesse legger più di lungo, p<er>ché nel principio di detta scrittura si diceva quel che non era, attento che dal canto suo non era né poteva esser stabilita cosa alcuna non essendo diffinita la cosa di Portogallo. Anche quando pur così fussi anche vero come diceva Sua M<agnifiten>tia, non s'intendeva la cap<itulati>one stabilita se non era firmata dall'uno et dall'altro Re, concludendo in fine che egli non poteva partirsi dalla comissioni del Suo S<ign>or, la cui voluntà era che egli non basciassi la mano al Gran S<ign>or prima che egli havesse veduta la capitulatione nella forma che haveva da essere segnata; che doppo questo atto non vi si havesse da aggiongere o da minuire, p<er> il che il mag<nifi>co Bassà saltò in gran colera, et disse che queste erano sui cavillationi, et che il suo Re o non gli haveva dato tal ordine o g<l>i<e>lo haveva dato p<er> ingannar questo S<ign>or, p<er>ché non haveva il Re di Spagna da introdur nova usanza a questa Porta, aggiongendo che lo voleva mandar via di quà subito con una fregata, al che rispose egli che quando havesse havuto da partirse haveria sperato maggior cortesia da Sua M<agnifiten>tia, ma che p<er>ò era pronto a partire in qualunque modo ella volesse.

Fece poi chiamar Sua M<agnifiten>tia **//(f.4)** dui chiaussi, il che, inteso dal Marigliani, subito si levò, et quasi senza prender licentia uscì di camera et si mise a passeggiar di fuori in Sala dal Divano, aspettando d'intendere che ordine fusse dato alli chiaussi. Et, essendo doppo poco uscito anche Rabi Salamon fuori, vedutolo, gli dimandò p<er>ché

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

non era partito, dicendoli che dovesse pur andare a casa, p<er>ché egli vederia di far revocar li chiaussi, li quali, usciti in quel ponto anche essi di camera, lo accompagnarono fino alla barca et poi si licentiarono con dire che torneriano verso la sera, anche fra tanto sariano andati a far apparechiar le robbe loro.

In questo mezzo Rabì Salamon et Orembei consigliarono il M<agnifi>co Bassà che non mandasse li chiaussi, non essendo da far questo moto hora che il Re Filippo ha una armata potente in essere, et che il prohibirle lo scrivere non rilevava ponto, perché non vi fariano mancati degl'altri c<he> haveriano scritto, et in modo forse c<he> haveriano causato maggior disordine.

Doppo questa narratione mi pregò poi esso S<ign>or Amb<asciat>or con efficace instantia che gli dicesse quello che io sentiva a ragionar di questo suo negocio, che cosa io mi sperava, et che di gratia come italiano, come amico suo et come ministro di quella S<erenissi>ma Rep<ubbli>ca, che ha così buona intelligentia col suo Re, lo consigliasse come egli havesse da governarsi stando le cose sue in questi termini.

Onde io, per mostrare di **//(f.135) //(f.1)** corrisponderli di confidenza doppo fatta quella risidenza che mi parve ricercar la buona creanza, dissi che veramente io era d'opinione, sicome erano tutti gl'altri, che questi mai assentirano di far la cap<itula>tione p<rim>a che egli basci la mano a questo S<ign>or, et che io non credevo che'l suo Re potesse perder niente della sua reputatione facendo in questa parte quello c<he> havevano sempre fatto et persiani et tutti gl'altri principi christ<ia>ni c<he> havevano voluto l'amicitia di questa Porta, ma che p<er>ò, se egli haveva ordine specificato da Sua M<aes>tà Cath<oli>ca di non basciar la mano avanti che fusse fatta la cap<itula>tione, no<n> doveva né poteva far altrimenti.

Egli mi replicò che, siccome non doveva esser alcun dubbio che questo non fusse espresso ordine del suo Re, così si doveva haver p<er> sicuro che Sua M<aes>tà havesse voluto havere molto diligenti considerationi sopra questo partecolare p<er> non havere poi o nella parola o nella essentia delle cose da ricevere qualche mala sodisfattione in detta cap<i>t<ulati>one dopo fatti i presenti. Et che, p<er> suo giudicio, questa era stata una prudentiss<im>a deliberatione di Sua M<aes>tà p<er>ché, trattandosi una cosa di tanta importantia tra li doi maggiori principi del mondo, era pur il dovere che li conventioni si medissero ben dichiarati a sodisfattione di l'una parte et dell'altra, poiché l'interessi et li rispetti dell'accettar o rifutar quest'amicitia erano uguali.

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Mi dissi anco esso s<ign>or amb<asciat>ore //**(f.2)** che egli era certo di haver quì molti nemici, come il Cap<itan>o del Mare et altri, a quali, per loro interessi, non tornava a proposito che si concludessero queste tregue. Et non haveva alcun amico p<er> non haver mai voluto far capo con altri che col M<agnifi>co Primo Bassà, perché così conosceva ricercar la riputatione del suo Re, acciò non paresse che procurasse, p<er> via di partecolari, favori, et quasi mendicasse quest'amicitia. Et che p<er>ò sapeva che venivano fatti dei cattivi officii anche contra la sua particolar persona.

Onde, p<er> levar qualche mal pensiero che potesse esser stato impresso nella mente di questo S<ign>or contra di lui, haveva in animo di far una scrittura da presentar a Sua Imp<eria>l M<aes>tà p<er> renderla certa che egli non si sia partito punto dall'ordine del Suo Re, poiché vedeva ch'il M<agnifi>co Bassà ne haveva altra opinione.

Et, havendomi anco sopra di ciò dimandato il mio parer, gli dissi che dalle cose segnate il M<agnifi>co Bassà et tutti gl'altri dovevano esser hormai chiarissimi che egli da stesso non staria su questi rigori, et che ha processo sempre secondo gli ordine del suo Re. Et che però io non stimerei bene che egli cercasse di farne altra giustificatione, perché potria anco esser che fusse data mala interpretatione a tale scrittura, quasi che con essa volesse mantener vivo un testimonio et rinfacciarlo //**(f.3)** anche alla medessima persona del Gran S<ign>or. Che egli, contra l'uso d'ogni altro amb<asciato>r che sia stato quì, ha negociato, p<er> così dire, con alturezza, che non suole essere comportata a questa Porta, aggiongendoli che mi pareria meglio che egli andasse osservando i moti di costoro che provocarli ad altro, poiché egli non può condescender a far quel che voglino senza nuova ordine di Sua M<aes>tà Cath<oli>ca.

Sopra che egli mi disse che p<er> suo consiglio il suo Re non revocheria tal ordine, p<er>ché se cagliasse in questa parte costoro crederiano che esso havesse gran bisogno di questa amicitia, et si fariano insolenti a voler sustentar anche delle altre stravacanze, onde saria forciato a sopportar qualche indignità per non riceverne di maggiori.

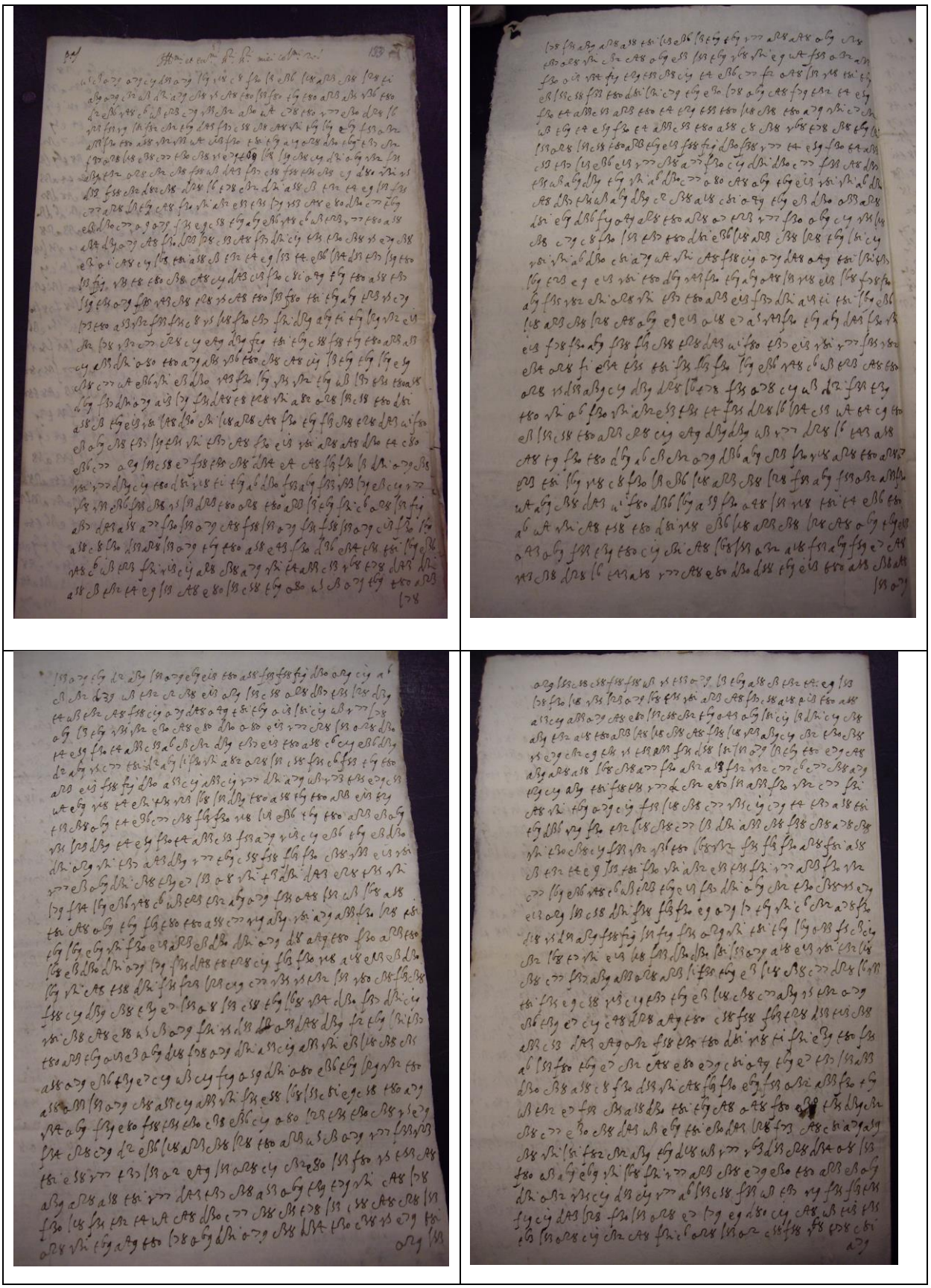
Non voglio tacer anche che esso amb<asciat>or mi dissi che, come prima intesi che li dovevano esser mandati chiaussi a casa, dubitando che se li dovesse far qualche ripresaglia, espedì subito inanzi un suo fidato con ordine che portasse quì da me le sue scritture, et alcune cose più care, ma poi, per la sicurtà dalle parole che li dissi Rabi Salamon nella Sala del Divano, li espedì un altro dietro al primo con ordine che soprassedesse.

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

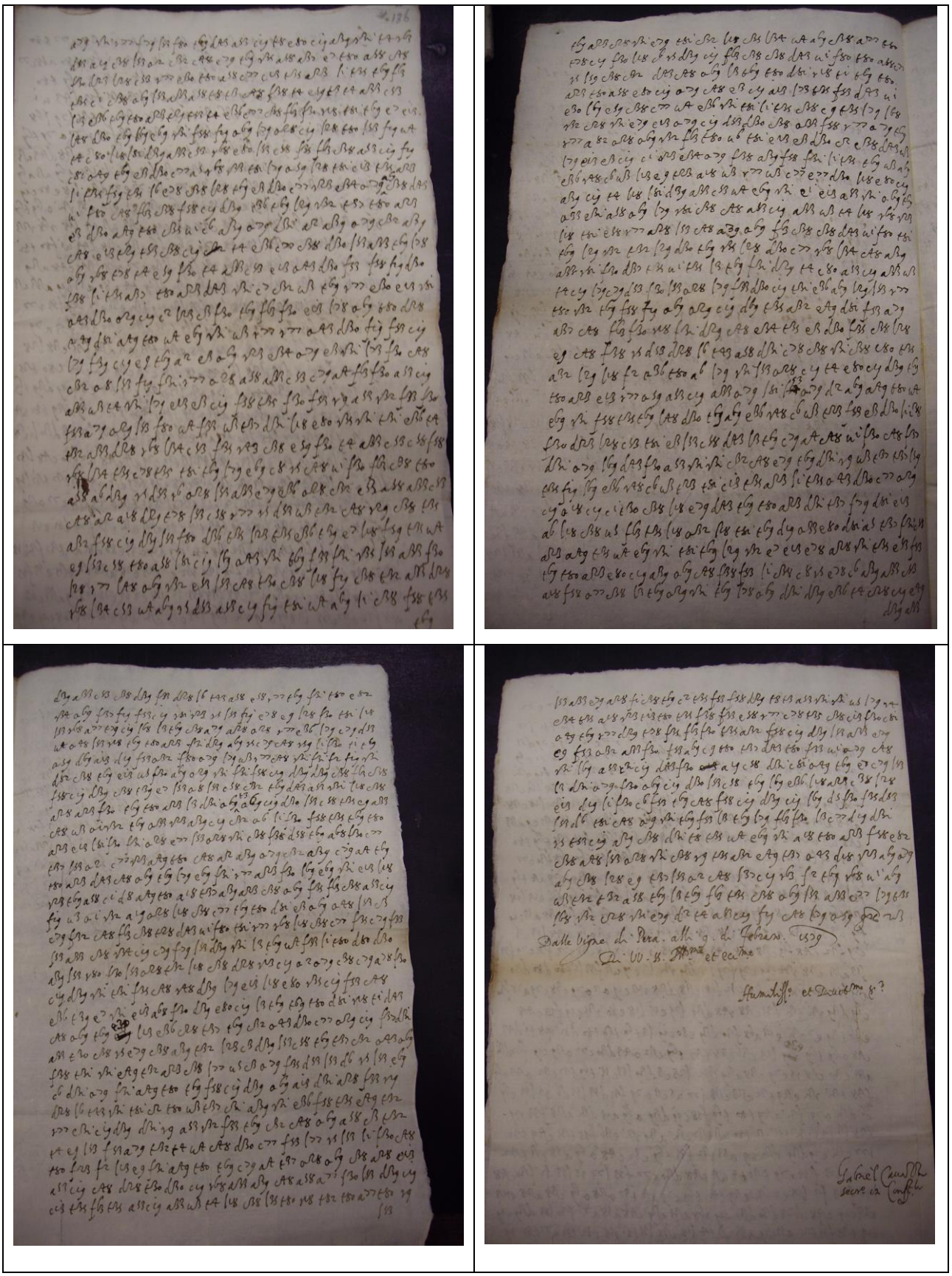
A me non pare il scriver fatica di racontare tutti questi partecolari a S<ue> S<ignorie> Ecc<ellentissi>mi, ancor che alcuni li potrono parere **//(f.4)** superflui, p<er>ché vorrei farle quasi presenti a tutto quello che si trata in questo importantissimo negocio, nel quale, se mi è licito dire il parer mio, credo, da quello che son andato osservando, che'l Marigliani non ha altro fine che di portar il tempo inanzi, et di operar che né anco p<er> quest'anno habbia da uscire armata a danni del suo Re perché egli possa attender all'imprese ove ha volto l'animo senza disturbo, al che facil cosa sarà che anche questi assentino p<er> i loro interessi dalla parte di Persia. Gra<tie>".

.

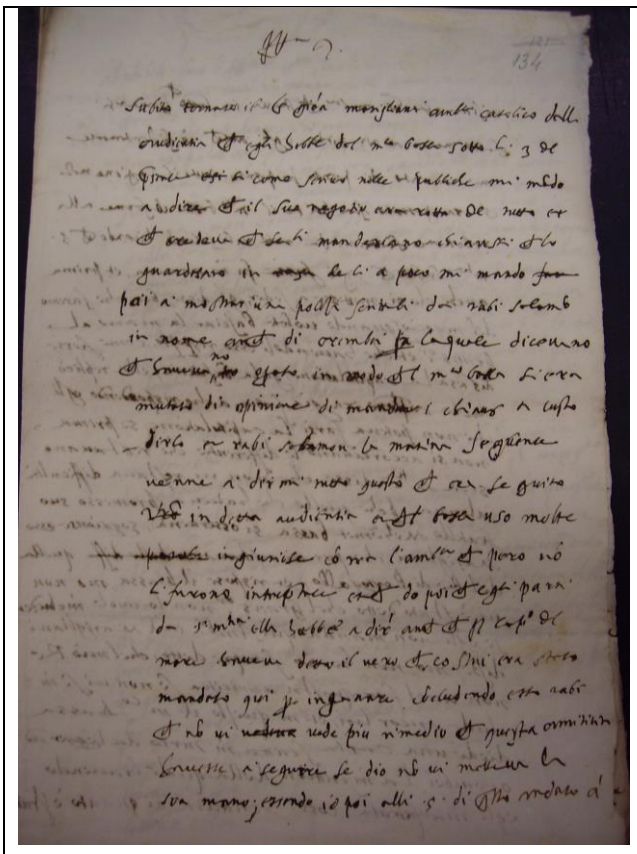
© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

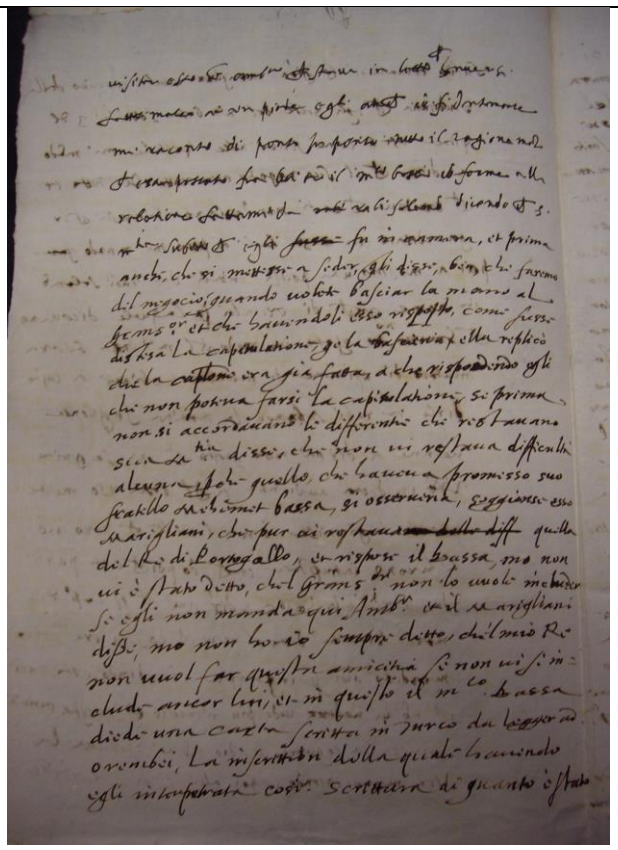


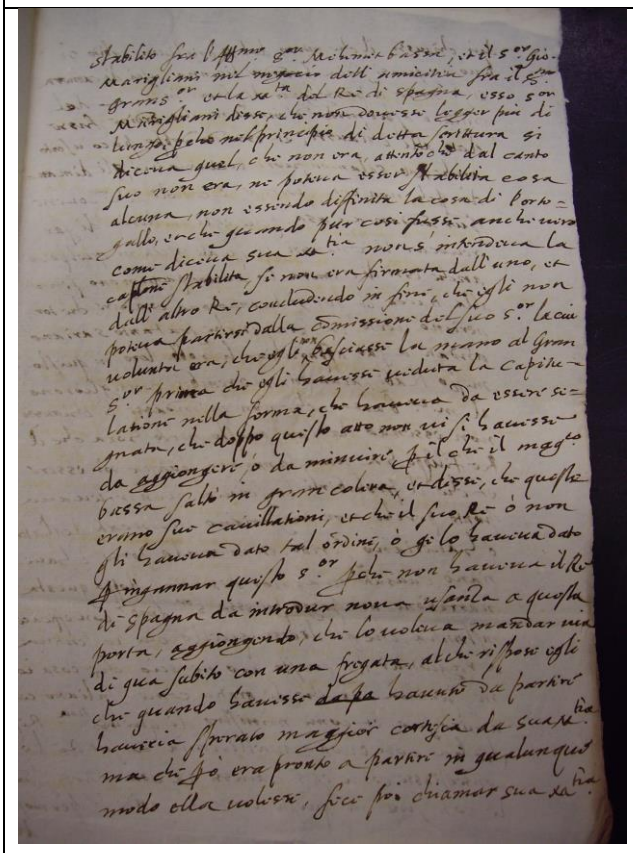
© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

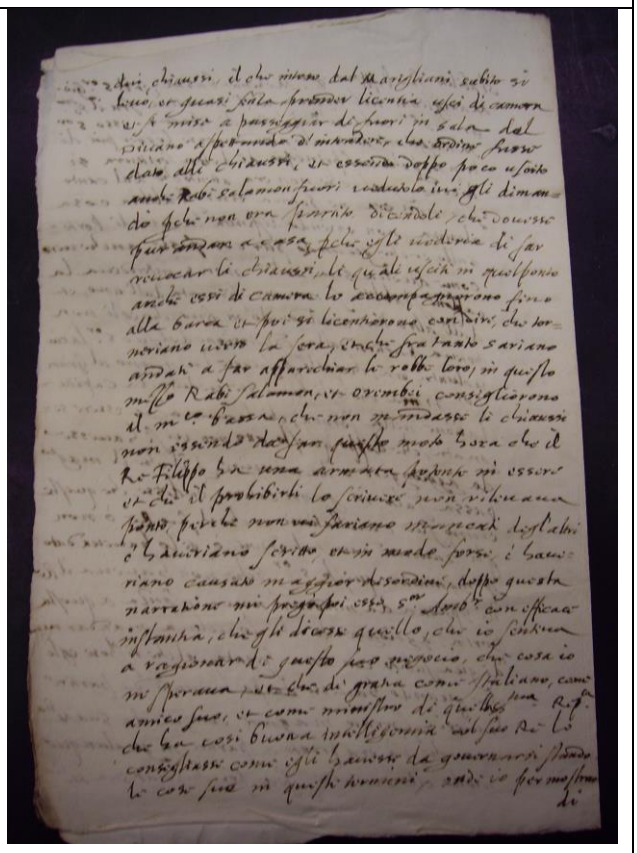


© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

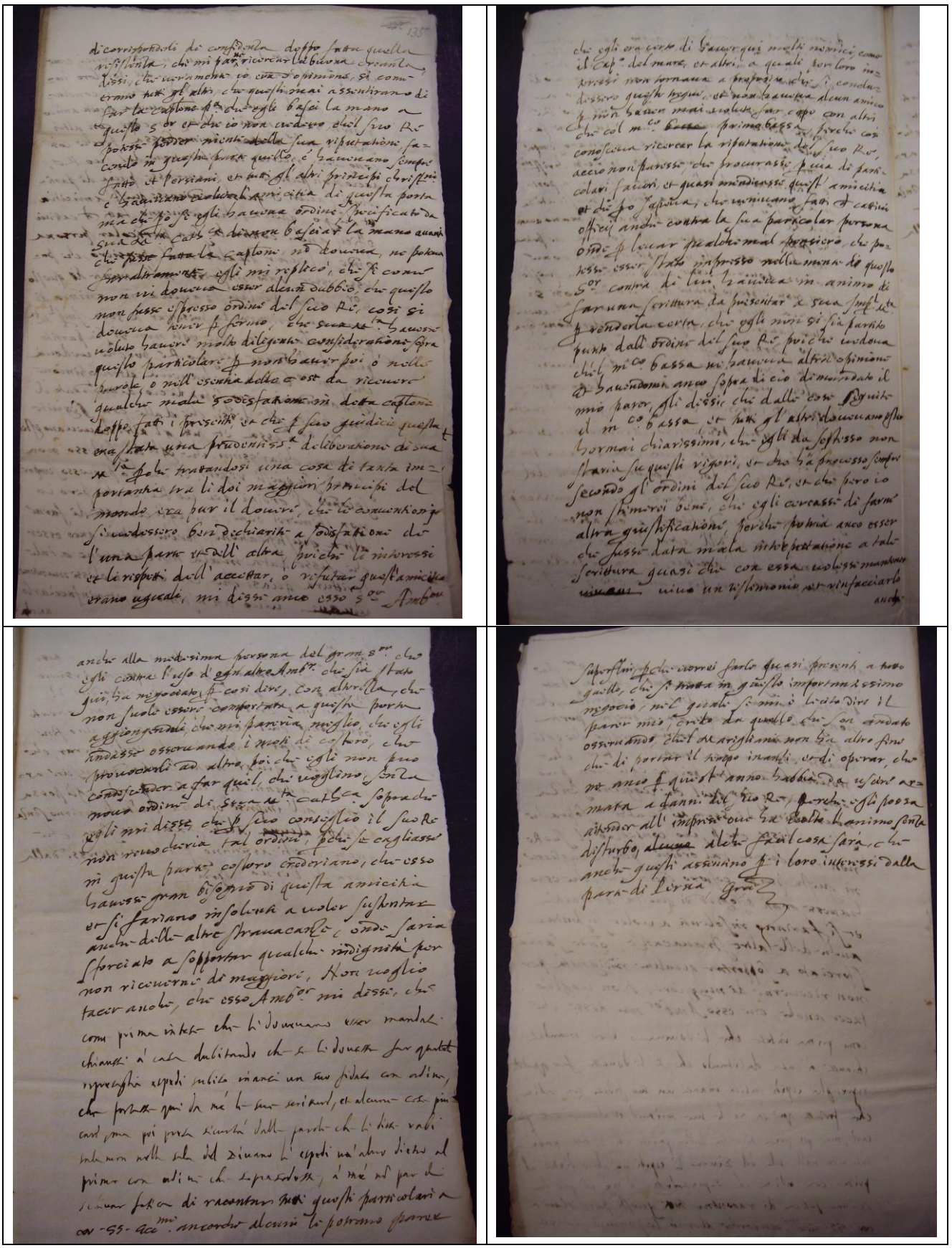




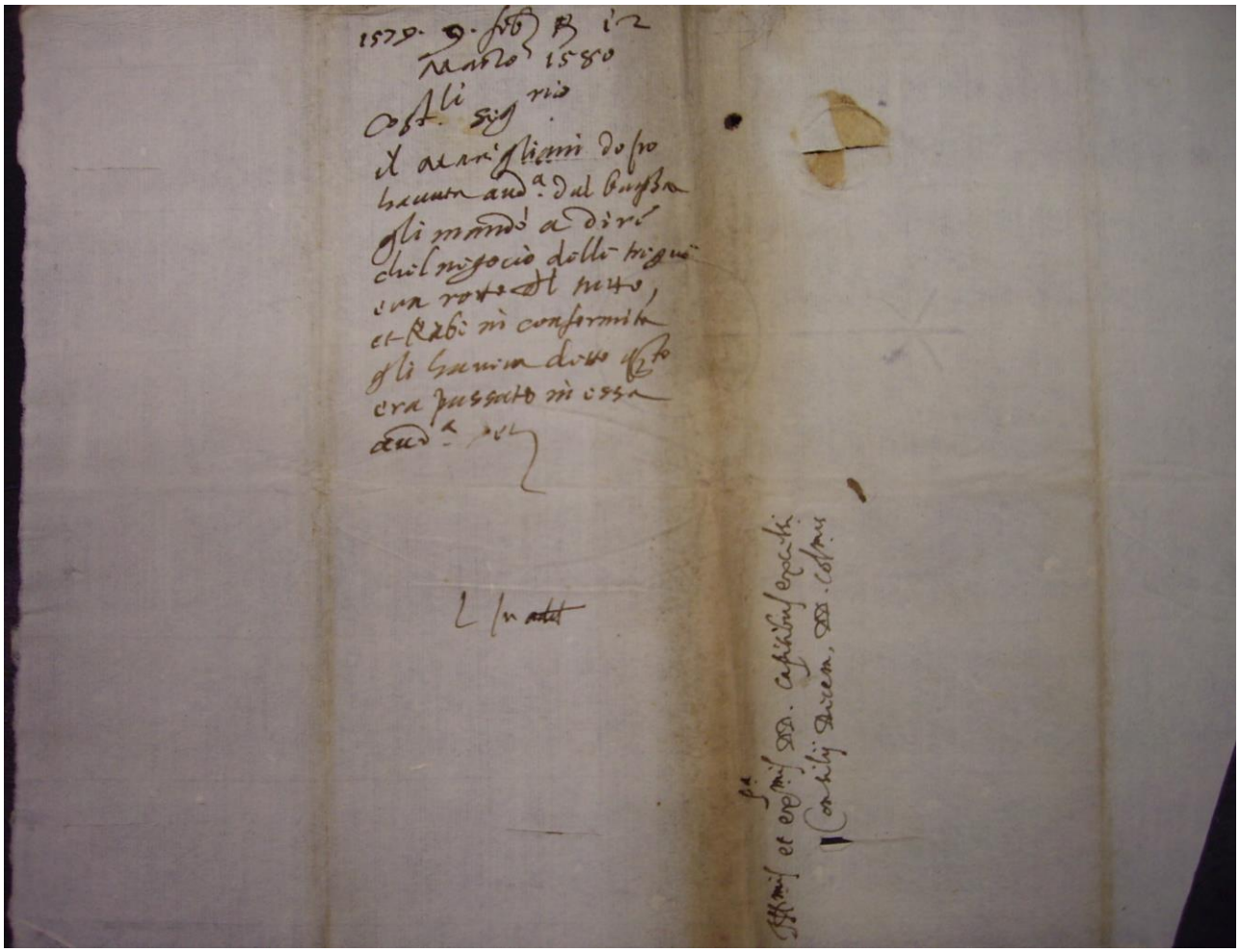




© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6



© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

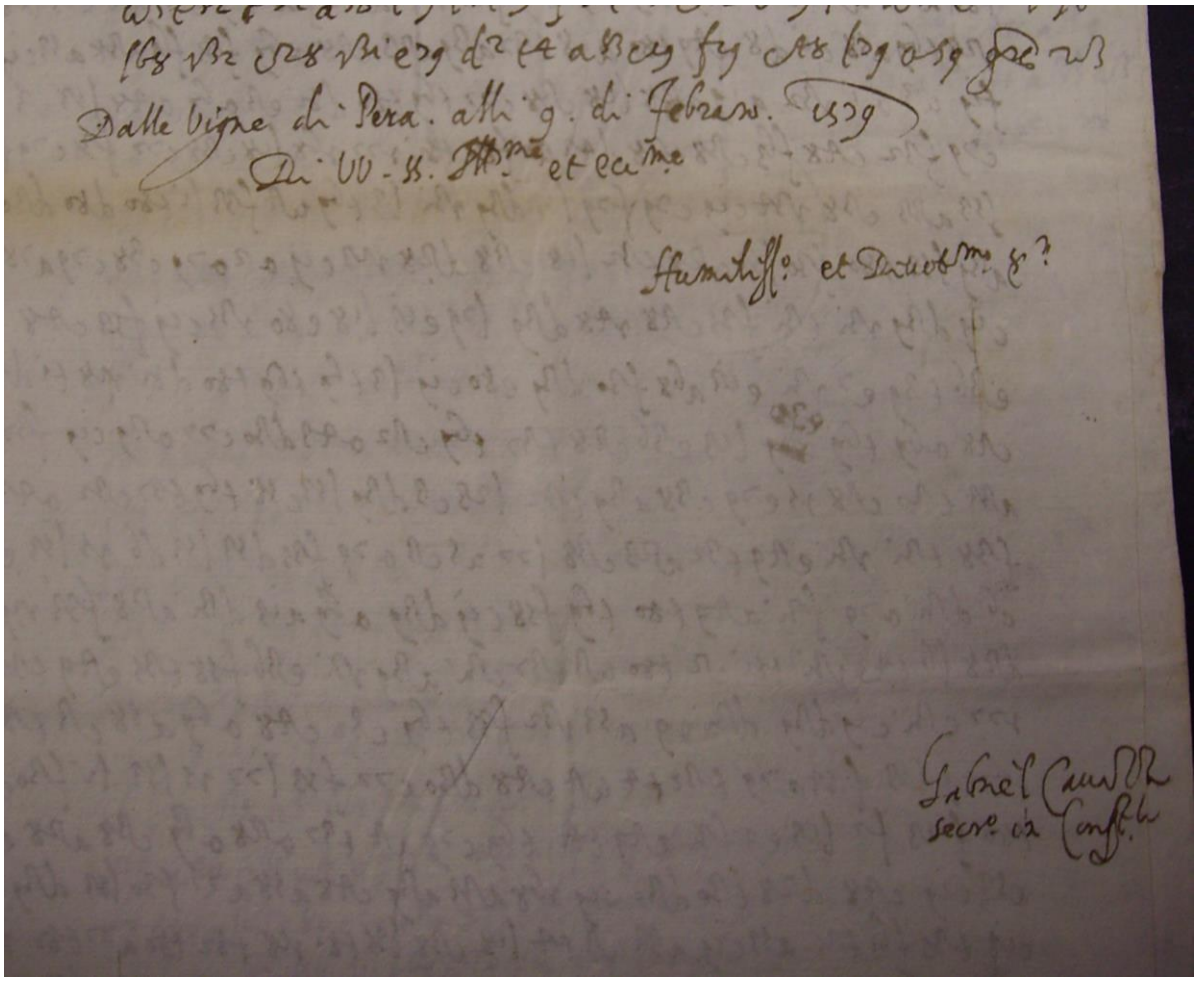


Original cifrado de la carta de Cavazza y descifrado en Venecia de ella. Archivo de Estado de Venecia, Capi Consiglio Dieci, Lettere ambasciatori, Costantinopoli, Busta 5, ff. 133-136.

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

ENSAYO DE TRADUCCIÓN Y ACTUALIZACIÓN

Equipo CEDCS
para Archivo de la frontera



1580, 9 de febrero, Viñas de Pera. El secretario Gabriel Cavazza al Consejo de Diez.
Recibida el 12 de marzo de 1580. Constantinopla.
[La fecha dice aún 1579, pues hasta el primero de marzo no cambian de año en sus datas los venecianos].

Señores:

Margliani, después de haber tenido audiencia con el Bajá,
le envió a decir que el negocio de las treguas estaba roto o interrumpido del todo,
y Rabí, en conformidad con esto, le había dicho lo que había sucedido
en esa audiencia, etc.

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Margliani le dice a Cavazza que se han roto las negociaciones hispano-turcas

Nada más vuelto el señor Giovanni Margliani, embajador católico,
de la audiencia que tuvo con el magnífico Bajá, sobre las tres de la tarde,
como escribo en las (cartas) públicas, me envió a decir
que su negocio estaba roto del todo y que creía que le iban a mandar unos chauz
para que lo guardasen en su casa. Poco después
me mandó una memoria, en parte escrita de Rabí Salamon,
en nombre también de Orembei, en la cual decían que habían logrado
que el magnífico Bajá cambiara de opinión en lo de enviar un chauz a custodiarlo.

Rabi Salamon cuenta a Cavazza la entrevista de Margliani y el Primer Bajá

Rabi Salamon, a la mañana siguiente, vino a decirme todo esto;
y que, a continuación de dicha audiencia, el Bajá utilizó
muchas palabras injuriosas contra el Embajador. Sin embargo,
no le llegaron a ser planteadas al embajador, porque fue nada más irse
de la presencia de Su Magnificencia, cuando ella llegó a decir incluso
que antes el Capitán del Mar le había dicho lo mismo, que éste
había sido enviado aquí para engañar;
concluyendo Rabi Salamon que no encontraba otro remedio
para que esta amistad siguiera sino que Dios interviniera con su mano.

El 5 de febrero Cavazza visita a Margliani, enfermo de un pie, y éste le cuenta la entrevista

Habiendo ido yo después, el 5 de ese (febrero), a visitar a dicho Embajador,
que estaba en la cama por haberse hecho mal en un pie, me contó,
confidencialmente, punto por punto,
todo el razonamiento pasado entre él y el magnífico Bajá,
conforme con la relación que me había hecho Rabi Salamon;
diciéndome que Su Maganificencia, nada más él entró en su cámara,
y antes incluso que se dispusiera a sentarse, le dijo:

- *Bien, ¿qué hacemos con este negocio?*
  ¿Cuándo quieres besar la mano del Gran Señor?

Y que , habiéndole respondido que cuando estuviera terminada la capitulación
se las besaría, su magnificencia le replicó que la capitulación ya estaba hecha.

A lo que, respondiendo él que no podía terminarse
antes de que acordasen las diferencias que quedaban, Su Magnificencia dijo
que *no quedaba ninguna dificultad porque lo que había prometido*
su hermano Mehemet Bajá se observaría.

Añadió dicho Margliani que *quedaba lo del Rey de Portugal*,

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

y respondió el Bajá:

- *Pero, ¿no le ha sido dicho que el Gran Señor no quiere incluirlo si no envía aquí un embajador?*

Y Margliani dijo:

- *Pero, ¿no he dicho siempre yo que mi Rey no quiere hacer esta amistad si no se le incluye también a él?*

Y en ese momento, el magnífico Bajá
le dio un documento escrito en turco a Orembei para que lo leyera.
En referencia al cual, vista la escritura, siendo ésta el acuerdo
entre el ilustrísimo señor Mehemet Bajá y el señor Giovanni Margliani
en el negocio de la amistad entre el serenísimo Gran Señor y la majestad
del Rey de España, dicho señor Margliani dijo
que *no leyera más, porque en el principio del dicho escrito se decía lo que no era,*
ya que de su parte no podía ser establecida cosa alguna si no se definían
las cosas del Rey de Portugal. Pero que, incluso si eso fuese verdad,
como decía Su Magnificencia, no se podía dar por establecida la capitulación
si no estaba firmada por uno y otro rey, concluyendo, en fin,
que él no podía apartarse de la comisión dada por su señor,
cuya voluntad era que no besase las manos del Gran Señor
antes de que viera que la capitulación estaba formalmente redactada
para ser firmada; que después de este acto
no tenía que añadirse ni quitarse nada de ella.

Por lo que el magnífico Bajá se encolerizó y dijo
que *estas eran cavilaciones suyas; y que, o su Rey no le había dado tales órdenes*
o le había dado la orden de engañar a este Señor,
puesto que no había el Rey de España de introducir nuevos usos
en esta Puerta; añadiendo
que *lo quería enviar fuera de aquí de inmediato en una fragata*.

A lo que respondió él que, *aun cuando tuviera que irse,*
había esperado una mayor cortesía por parte de Su Magnificencia, pe
ro que estaba pronto para partir de cualquier manera que él quisiera.

Después Su Magnificencia hizo llamar a dos chauz;
sabido lo cual por Margliani, se levantó de inmediato y, casi sin pedir permiso,
se salió de la cámara y se puso a pasear fuera, en la Sala del Diwan,
esperando saber qué órdenes le daban a los chauz.
Y, habiendo salido fuera poco después Rabi Salamon, al verlo le preguntó:
¿por qué no se había ido ya?; diciéndole que *se fuera a su casa ya*
porque él se ocuparía de hacer revocar la orden de los dos chauz.
Los cuales, salidos en ese momento también ellos de la cámara,
lo acompañaron hasta la barca y después lo despidieron
diciéndole que *volverían por la noche para entretanto ir a preparar sus ropas y cosas*.

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

En este tiempo Rabi Salamon y Orembei aconsejaron al magnífico Bajá
que *no enviase a los chauz, al no estar bien hacer este movimiento*
ahora que el Rey Felipe tenía una potente armada a punto;
y que prohibir escribirle no llevaría a ningún sitio ni haría ningún bien,
pues no faltarían otros que escribieran,
de modo que por fuerza causaría aún mayor desorden.

Margliani pide consejo a Cavazza sobre qué hacer en estas circunstancias

Después de narrarme esto, me rogó el señor Embajador, con eficaz insistencia,
que *le dijese mi razonado sentir sobre este negocio, qué cosa*
me podía esperar de ello, y que, por favor, como italiano, como amigo suyo
y como ministro de la Serenísima República que tiene tan buena inteligencia
con su Rey, que lo aconsejase sobre cómo debía gobernarse
teniendo sus asuntos en estos términos.

Por todo esto, yo, para mostrarle que respondía a sus confidencias,
después de hechas las cortesías que parece exigir la buena crianza,
le dije que *verdaderamente yo era de opinión, como lo eran todos los otros,*
de que estos nunca asentirían a hacer la capitulación antes de que él
besase las manos del Señor; y que yo no creía
que su Rey pudiera perder nada de su reputación al hacer en esta parte
lo que habían siempre hecho los persas y todos los otros príncipes cristianos
que habían querido tener amistad con la Puerta; pero que, sin embargo,
si él tenía orden específica de Su Majestad Católica de no besar la mano
antes de que fuese hecha la capitulación,
no podía ni debía hacer de otra manera.

Discurso reputacionista de Margliani

Él me respondió que, *igual que no debía haber ninguna duda*
de que esto fuese orden de su Rey, también se debía tener por seguro
que su majestad había querido tener muchas diligentes consideraciones
sobre este particular por no tener después, o de palabra o en lo esencial
de la cosa, cualquier mala satisfacción en dicha capitulación
tras dar los presentes. Y que, a su juicio,
esta había sido una prudentísima decisión de su majestad porque, tratándose
de una cosa de tanta importancia entre los dos mayores príncipes del mundo,
era justamente el deber que las convenciones se midieran bien declaradas
a satisfacción de una parte y otra, porque los intereses y los respetos
del aceptar o rechazar esta amistad eran iguales.

Me dijo también dicho señor Embajador
que *él sabía de cierto que tenía muchos enemigos, como el Capitán del Mar*
y otros, a los cuales, por sus propios intereses,
no les venía a propósito que se concluyesen estas treguas.
Y no tenía ningún amigo por no haber querido tener nada con otros
que no fuera el magnífico Primer Bajá, porque así consideraba

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

mantener intacta la reputación de su Rey, de manera que no pareciera
que procuraba, por vía de particulares, favores,
y que casi mendigaba esta amistad. Y que, por todo ello,
sabía que le hacían oficios malvados contra su particular persona.

Por todo ello, para apartar cualquier mal pensamiento que pudiese
imprimirse en la mente de este Señor contra él, tenía pensado
hacer un escrito para presentar a Su Imperial Majestad
para que tuviera la certeza de que él no se había apartado ni un punto
de la orden de su Rey, pues veía que el magnífico Bajá tenía otra opinión sobre eso.

Parece de Cavazza sobre ello, a petición de Margliani

Y habiéndome también, acerca de esto, demandado mi parecer,
le dije *que de las cosas firmadas el magnífico Bajá y todos los otros*
debían de tener muy claro que él, por si mismo, no se mantendría con este rigor
y que ha procedido siempre según las órdenes recibidas por su Rey.
Y que, no obstante, yo no estimaría como bueno que él buscase
hacer otra justificación porque podría ser que se diera una mala interpretación
a esa tal escritura, como que con ella quisiera mantener vivo un testimonio
y echárselo en cara incluso a la mismísima persona del Gran Señor.
Que él, contra los usos de cualquier otro embajador que haya estado aquí,
ha negociado, por decirlo así, con altivez,
lo cual no suele ser soportado en esta Puerta. Añadiendo
que *me parecía mejor que él se mantuviera en la observación*
de los métodos de éstos que provocarlos con otros, puesto que él no puede
condescender a hacer lo que quieren sin nueva orden de Su Majestad Católica.

Sobre lo cual, él me dijo que *por su consejo*
su Rey no revocaría tal orden porque, si condescendiese en esta parte,
éstos creerían que él tenía gran deseo de esta amistad,
y se volverían insolentes y mantendrían incluso otras extravagancias,
por donde estaría forzado a soportar algún tipo de indignidad
para evitar recibir otras mayores.

Margliani pensó, ante el peligro de residencia vigilada, enviar sus escritos a casa de Cavazza

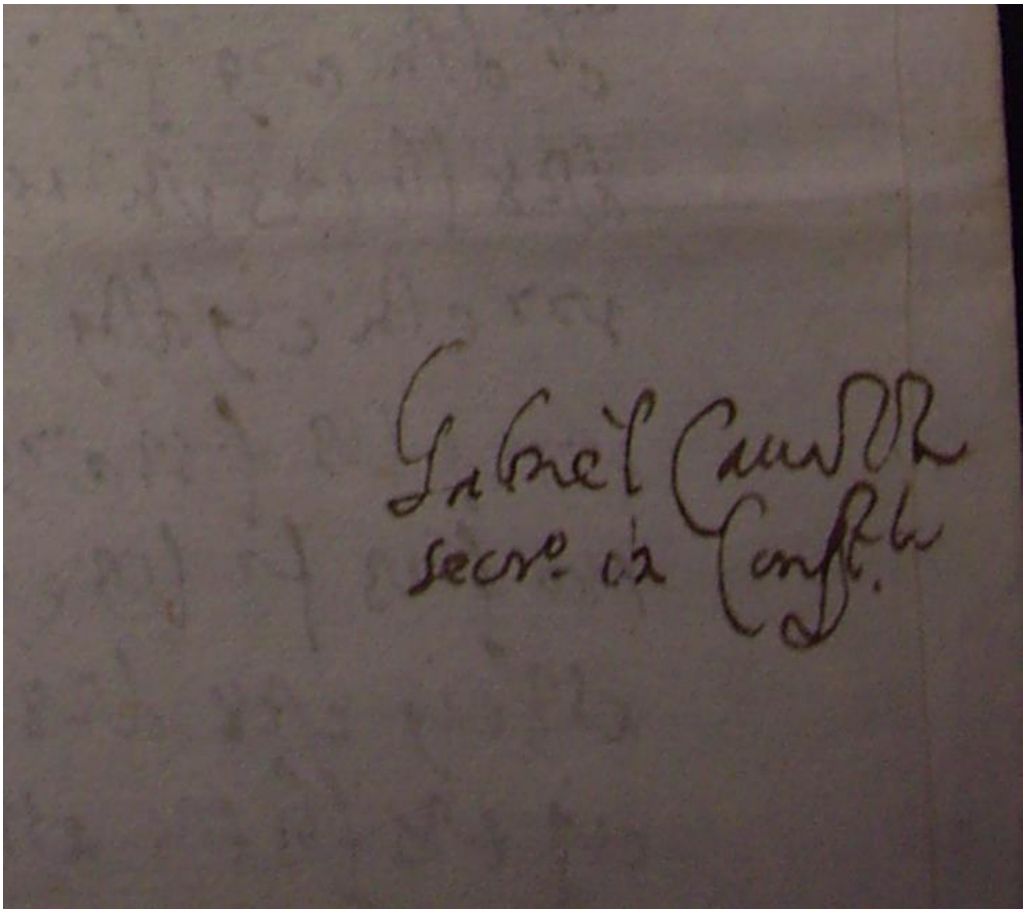
No quiero dejar de decir también que dicho Embajador
me dijo que, *cuando supo que le iban a enviar chauz a su casa,*
temiendo que fueran a tomarse con él alguna represalia,
envió de inmediato un hombre suyo de confianza con orden de traerme aquí,
a mí, sus escrituras y algunas de sus cosas más queridas;
pero después, ante la seguridad de las palabras que le dijo Rabi Salamon
en la Sala del Diwan, envió a otro detrás del primero
con la orden de suspender la anterior orden.

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Parecer final de Cavazza sobre esta negociación

A mí no me parece fatiga el escribir todas estas particularidades
a Sus Señorías Excelentísimas, a pesar de que a algunos
les puedan parecer superfluas, porque quisiera hacer presente a todos
lo que se trata en este importantísimo negocio; en el cual,
si me es lícito decir mi parecer, creo, por lo que he estado observando,
que Margliani no tiene otro fin que dejar pasar el tiempo adelante
y lograr que también por este año no salga armada a daño de su Rey
para que él pueda atender a la empresa a donde ha vuelto su ánimo
sin estorbos; a lo cual
es fácil cosa que también éstos asientan,
por su interés en la zona de Persia.

Gracias.



FIN

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6